

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1946)
Heft: 3

Artikel: El encaje de Venecia
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797886>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

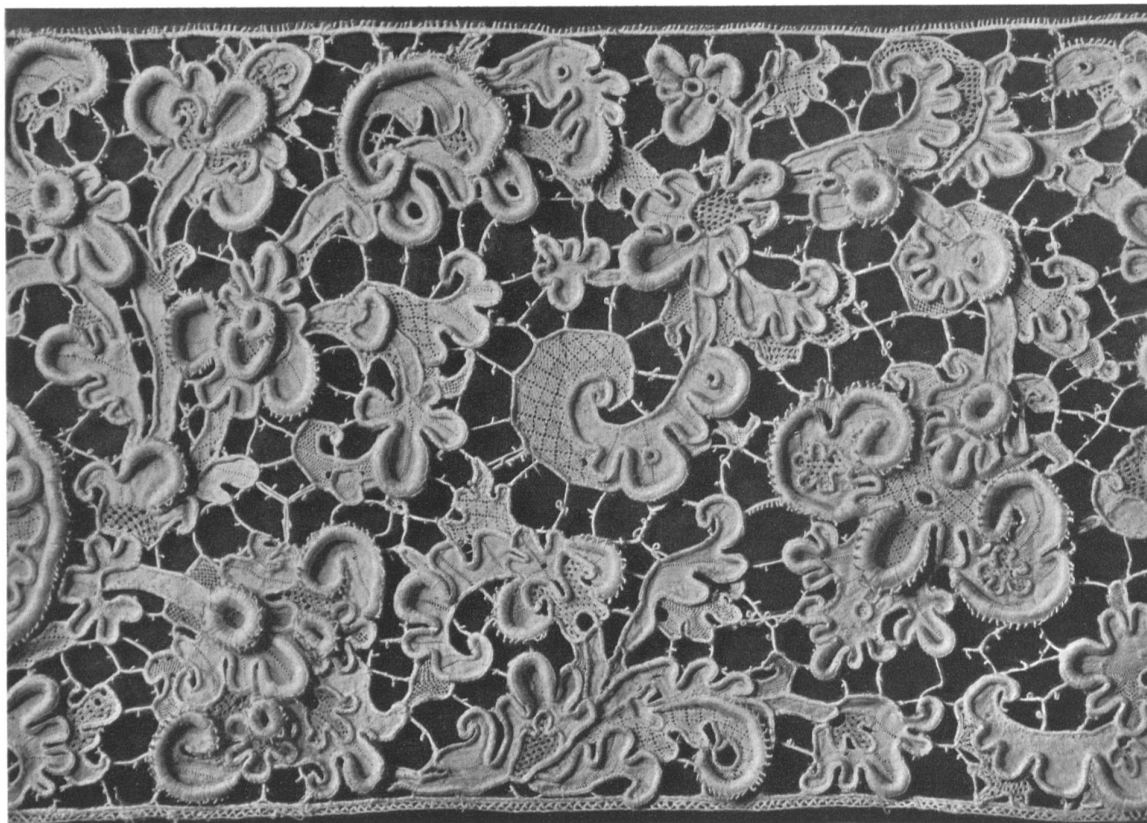
EL ENCAJE DE VENECIA

La guerra, los saqueos y los ultrajes del tiempo han dejado incólumes por casualidad alguna pieza de antiguo encaje. Las personas de buen gusto buscan y coleccionan semejantes obras maestras de los tiempos pasados.

Entre todas las labores de época, de las más distintas proveniencias, son los encajes de Venecia los que obtienen prima.

Tuvieron un auge considerable en Venecia y en toda Italia a principios del siglo XVII, extendiéndose hasta la misma Francia, hasta tal punto que el gobierno los sometió a derechos de aduana prohibitivos para restringir su importación. Esto fué, naturalmente, llevar agua al molino de los contrabandistas, quienes no dejaron de sacar un partido sumamente fructuoso, pues no sólo eran las elegantes de la época quienes apreciaban las puntillas; también los hombres de bella prestancia y los petimetres las usaban como chorreras y puños y adornaban con encajes sus guantes y sus sombreros.

La técnica del punto de Venecia fué introducida más adelante en España, en Francia, en Inglaterra, en Alemania, y en cada país sufrió una adaptación, según los materiales disponibles y según los gustos especiales. Las graciosas volutas del Renacimiento italiano se hicieron severas y ora planos y finos, dando origen al Punto de Rosa, ora bajo la influencia de las Flandes y de los dibujos del encaje de bolillos, al Venecia plano y al Punto de Francia. El arte de los trabajos de aguja, muy estimado en todas las épocas, parece recobrar actualmente un aumento de su auge. En Paris, hasta en el Metro pueden verse mujeres jóvenes a ello dedicadas. En Suiza, cuyas bordadoras y encajeras gozan de gran fama, nunca han pasado de moda. Actualmente son, sin embargo, los telares de bordar de la Suiza Oriental los que producen el encaje de Venecia por el procedimiento del «bordado químico». No debe olvidarse de hacer la advertencia de que los creadores suizos no se contentan nunca con copiar sencillamente los modelos de épocas pretéritas, cosa que sólo serviría para producir imitaciones serviles y sin personalidad. Por el contrario, se esfuerzan desde siempre por aportar una nota personal, nueva, una variación imprevista, un toque de modernismo a sus creaciones inspiradas en los más famosos modelos. Debemos convenir que ésa es la mejor manera de confirmar la pujanza de su industria.



Un magnífico ejemplar de encaje de Venecia, de fines del siglo XVII. Colección Iklé, Museo de Artes y Oficios de St-Gall. (Photo Hege, St-Gall).



JEANNE LANVIN

Robe noire d'après-midi, col et
manchettes en BRODERIE BLANCHE
DE ST-GALL, au point de Venise.
Chapeau en paille de WOHLER.



PIERRE BALMAIN

Organdi blanc de St-Gall.
broderie anglaise, avec
application de linon blanc,
de A. NAEF & C^{IE}, FLAWIL.



ROBERT PIGUET

Organdi blanc brodé de
ST-GALL, garni de rubans.

JANE BLANCHOT

Paillason de WOHLLEN,
marguerites et velours
noir.



LEGROUX SOEURS

Fine paille de WOHLLEN
tressée à la main.

London



La señora de Ruegger, esposa del Ministro de Suiza en Londres, con vestido de crêpe de Chine estampado, de la Fábrica de tejidos de seda antes Edwin Naef S.A., Zurich. El sombrero es un modelo de Agnès, Paris.

Photo Gordon Anthony, Londres